



COLOR HOLLIN

por Fidel Araneda Bravo

Gabriela Lezaeta, autora de esta novela, es una aventajada y original discípula de Mario Vargas Llosa, Gabriel Márquez y más indirectamente de Faulkner, no digo de Cortázar porque los libros de este afamado creador argentino, a quien muchos admiran sin entenderlo, no me convencer, me aburren, nunca los he podido leer inter-gros.

COLOR HOLLIN es de esas obras narrativas modernas sin desenlace, distintas a las que escribieron Alberto Blest Gana, Luis Orrego Luco, Jorge Isaac y otros: aquí la trama es la miseria, la pobreza de las poblaciones "marginales", en las riberas del Mapocho, y los cuadros vivos, espeluznantes, muestran la degradación, la ruindad y la mugre del hampa santiaguina; sin embargo, Gabriela Lezaeta emplea inalterablemente un lenguaje digno, jamás desciende a la grosería, a lo soez, tan del gusto de los autores de nuestros días, lo que no significa desconocimiento de la vida real.

La autora es por sobre todo una excelente observadora: penetra en la psicología de la gente chilena que vive en poblaciones "marginales", y sus principales quehaceres son, el crimen, el robo y la embriaguez. "La Mencia", de oficio lavandera, "Pablo", el pintor, "La Isolina", "El Lucas", "La Muda", "doña Herminda", la curandera avara, cuyas torpes intervenciones quirúrgicas causaban la muerte de las pacientes, "el Mario", "El Paíta", "El Laucha", "La Rosa", son personajes siniestros,

trazados con un cabal conocimiento del alma del pueblo que vive ruin y miserablemente. Gabriela Lezaeta escribe en buen castellano, la novela se lee fácilmente; hay páginas que lindan con la mejor poesía y otras más prosaicas. En todas se aprecia la facilidad que tiene la autora para captar las costumbres y el espíritu de los "marginales". Leamos una, en la cual cuenta la muerte de "la Isolina": "Ahora estaba lista para que la llevaran los suyos. Le tapó la cara con la sábana".

"Dura fue la lucha; la mujer demostró gran resistencia ante la altísima temperatura, ante la intoxicación que oscurecía sus reflejos, aferrándose a su vida miserable, a sus niños raquíticos, a su marido borracho, a sus tortillas mal horneadas. Cada uno constituía un resistente hilillo de sustentación y los dientes le rechinaban a causa de la enajenante furia de morir, de soltarse las cadenas. Ya en sus últimos minutos y después de un largo período de inconciencia y letargo abrió los ojos espantados diciéndole: —¡Haga algo!".

"Fue cuando le molió las tabletas antibióticas en una traición a sus principios, a sus tratamientos naturales, pero los ojos tenían en aquel momento tal autoridad que no tuvo más que obedecer. El impulso vital entero en aquella mirada y tal vez se fue en ella como la electricidad en un rayo". (Pág. 179).

Gabriela Lezaeta obtuvo, con esta su primera novela, el Premio Municipal en 1969.

Color hollín [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Color hollín [artículo] Fidel Araneda Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile